



TOMATE DE ÁRBOL

Podas:

La poda del tomate de árbol, se recomienda para reducir el tamaño de la planta y fortalecer el vigor de los tallos, sobre todo en zonas de mayor nubosidad. Esta práctica consiste en despuntar o podar la yema terminal, cuando la planta ha alcanzado 50 cm de altura. Este tipo de poda retrasa la entrada en producción en por lo menos un mes. Cuando la planta se encuentra en crecimiento, es necesario la eliminación de brotes jóvenes o chupones que aparecen sobre el tallo principal a fin de eliminar la competencia. Además se deben eliminar las hojas bajas iniciales solo si están enfermas, ya que su poda anticipada reduce el área fotosintética de la planta y el vigor de los tallos. En plantas adultas, es necesario realizar poda de ramas y hojas enfermas. Es recomendable, después de realizada la poda, desinfectar las heridas, mediante la aplicación de fungicidas a base de cobre, formando una pasta.

